

ven secretario, se manifestaron en el afán de saber la verdad y en desear que no fuese realmente tanto el mal que se suponía. Sin embargo, en medio del sentimiento general, alguno miró con cierto interés la hora que era en el reloj de sol que hay en cierta casa.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

CABEZO GORDO.

13 de Agosto de 1880.

Sr. Director del DIARIO DE MURCIA.

Muy señor mío: El campo es monótono y triste, sino se procura sazonar su estancia en él, con viajes y escursiones de recreo. Se tiene tan presente siempre esa ciudad, se acuerda uno tanto de la vida que en ella se hace, de sus paseos, de sus tertulias, de las pocas diversiones que en ella se disfrutan y á las que estamos acostumbrados, que el campo, reducida la vida simplemente á las proporciones que suelen darse por todo el mundo; es decir, á el baño, á la tertulia nocturna, y al goce que produce el desaliño del vestido, concluye bien pronto por cansar. Por esto alabo la costumbre de los que de cada un día de campo, hacen un día de escursion ó de viage, y he procurado en este año cumplir exactamente este programa.

Por la mañana el baño, mas tarde cuando el sol quema y no sea posible salir de casa, escribir y leer hasta las diez, y de las once á la una la partida de tresillo; por la tarde la romería, la escursion á esta ó la otra parte donde existe algo notable que ver ó que admirar; así que yo no puedo dar á V. esos detalles curiosos de la vida íntima de las familias de los bañistas, y que serian tema mas ameno para mis correspondencias y tengo que limitarme á narrar los asuntos que son objeto de mi intervencion.

Hoy he venido á la cima del Cabezo Gordo, inmensa mole situada en medio de estos campos y desde cuya altura se descubre un panorama hermosísimo; he tardado cerca de dos horas en subir, habiendo tenido que empezar mi camino por la parte norte del mismo, porque según la gente del país es la mas suave y fácil de las subidas. Durante este tiempo he descansado diferentes veces y visitado la galería de algunas minas. Una de las cosas notables que aquí pueden verse es el taladro que una sociedad minera está haciendo de este monte, para atravesarle del uno al otro lado; cuya obra, tiene gran importancia no solo por sus proporciones que son las de un túnel de regulares dimensiones, sino por los resultados que ofrece para la industria minera.—La codicia abrirá las entrañas del gigante, examinará una por una las fibras de sus músculos, y arrancará si fuera útil la última de sus piedras, hasta dejarle vacío como el cascarrón de un inmenso huevo, que habrá de hundirse por su propio peso.

He visitado la mina que en tiempo de Felipe 2.º se creyó era de oro y que despues en diferentes veces ha sido objeto de muchas y muy grandes ilusiones.

En la cima de este Cabezo existe una meseta un poco mas pequeña que la plaza de palacio y en el centro de ella hay una cruz toscamente labrada con dos grandes pedazos de madera y clavadas encima de un pedestal de mampostería. Esta cruz no tiene altar, ni lámparas de plata que la iluminen, ni flores, ni rosales silvestres que la adornen, á su alrededor no se vé otra cosa que cantos rodados y á sus piés no crece mas que la raquílica y pobre vegetacion de este cabezo, que parece encerrar en sus entrañas la muerte para toda clase de plantas; y sin embargo V. no puede imaginarse el efecto que produce en el alma, el contemplar esta sola cruz clavada en esta altura que domina un pequeño mundo y cuya sombra se proyecta en ciertas horas del día hasta el fondo de las aguas.

El 3 de Mayo los labradores vecinos le adornan con ramos de olivos, con palmas y con algunas flores silvestres, por la tarde cuadrillas de aldeanos suben alegremente de estos alrededores, vestidos con las mas ricas galas y en esta meseta se baila y se cantan los Mayos; es el único día del año que tiene culto esta pobre cruz, aparte de la plegaria que de ordinario le tributan los marineros ó de la súplica de algun triste naufrago: en aquel día gentes de corazón sencillo rezan á sus piés y besan el humilde leño, y á su sombra, se olvidan los odios, se reconcilian las voluntades y se firman capitulaciones matrimoniales, cuyas condiciones se cumplen siempre con mas fidelidad y exactitud que las hechas por ante Notario y por personas que se precian de verdaderamente formales.

Es grandioso y por todo extremo sublime el panorama que desde aquí se descubre, mide una extension de unas 14 leguas, y es digno de ser admirado mas bien que descripto: yo no dispongo de espacio en esta carta para pintarlo, y tengo que limitarme á dar á V. los lijeros apuntes que puse con el lapiz en la hoja de mi cartera; la imaginacion podrá suplir el color y la riqueza de detalles que faltan á estas líneas.

Estoy colocado frente á el mar, el sol que no tardará mucho tiempo en desaparecer, ilumina con sus penúltimos rayos toda la parte de este cuadro que dá hácia mi mano izquierda, y algun tanto tambien este monte, cuya sombra cae hácia la derecha, proyectándose fantásticamente sobre un caserío cuyo nombre ignoro. Tiene la luz un color fuerte, y el aire ha levantado del suelo un polvillo menudo que hace semejante el estado de la atmósfera á el de una tenue gasa esmaltada de granos de oro. El mar se descubre en una gran extension, formando por la parte de la tierra caprichosos contornos, que unas veces se acercan y otras se alejan demasiado, y cuya línea es solo comparable, por lo estremadamente rara, á la que formaría sobre la arena, el cuerpo de una culebra perseguida. A la derecha se ven las villas de Pacheco, Po-

zo-Estrecho, La Palma, y se adivina Cartagena, porque la denuncian sus soberbios castillos, y en el mismo lado, mas hacia el mar, San Jinés y la sierra de Herrerías, que á su término tiene el Cabo de Palos, en cuyas grandes rocas gime el mar levantando montañas de espuma y en cuyas sirtes solian en otro tiempo romperse las quillas de los navios. A la izquierda San Javier, San Pedro, el Pilar y algun tanto Torreveja, siguiendo la vista perdida por la confusa costa hasta la elevada sierra de Alicante, cuyas laderas iluminadas unas por el sol oculto y otras por la sombra, ofrecen especiales contrastes.

Cuadro bellissimo, soberbio alarde de la naturaleza, exposicion asombrosa, de colores, de perspectivas, de golfos caprichosos, de deliciosa playa y de encantadoras marismas. ¡Oh! quien pudiera retener eternamente en la pupila, vivir en tu seno, respirar este aire cargado de inspiracion sublime y hacer en el mas insignificante de tus recodos un nido en donde descansar de las agitaciones tumultuosas de las grandes ciudades: desde aquí, al pié de esta cima, viendo los hombres empequeñecidos como personajes de un juego de polichinelas, y la naturaleza con todo su esplendor, el alma se llena de bienhechora calma y se siente algo semejante á la bienaventuranza que deben experimentar las almas estremadamente místicas en sus misteriosos delirios con el autor de todo lo creado.

Suyo afectisimo,

EL CORRESPONSAL.

NOTICIAS LOCALES.

Todos los oficios tienen quiebras, y el del aguador tiene las de los cantaros y las de los incendios. Con motivo de las multas que en estos días se han impuesto, en el incendio de ayer fué excesivo el número de los que acudieron. Dicho incendio que fué en la Plaza Nueva en la tienda de alpargatería, empezó por el terrado, en los cañamos y el palomar acudiendo en primer término los vecinos que lo dominaron en su principio, extinguiéndose con la presencia inmediata de la brigada de bomberos.—Dos detalles dignos de mencionarse son: una manga puesta ya en direccion del fuego hacia agua por un roto, y un bombero, con la presteza que le caracteriza, no teniendo otra cosa con que contenerla la ató con su blusa. El otro detalle es que cuando aun se levantaban oleadas de humo sobre la casa, una paloma blanca vino á posarse sobre el último resto del carbonizado palomar.—Otro detalle: un bombero de los que estaban en el incendio, supo al retirarse que su padre habia sido cogido entre los topes de dos wagones quedando en muy mal estado.

Nada menos que tres pilones han puesto en la calle del Pilar por la parte de Vidrieros. Parece mentira que no se hayan quitado ya y puesto mas adentro para que sea posible el tránsito por la calle del Hospitalillo, ya que es imposible por la calle de S. Nicolás. Anteayer en el revuelto callejon de Cortés (Tío Bolo) cayó una mu-